

Clara Eito Loncán

4º ESO - COLEGIO SAN VICENTE DE PAÚL Barbastro (HUESCA)

A mi intrépido hermano pequeño:

Quizás cuando nuestro abuelo nos dijo: *“la pluma siempre será más fuerte que la espada”* no era consciente del efecto que iba a surgir en ti pasados los años... Me encuentro sentada frente a la pequeña mesa de madera que hay en mi habitación, entre mis manos sostengo la pluma que perteneció a nuestro abuelo y que fue para nosotros instrumento de creación de tantas historias. Ayudados por el abuelo, creamos grandes relatos cuyos protagonistas eran intrépidos aventureros o valientes soldados, que descubrían nuevos países o lideraban grandes batallas. Aprendimos que todoterrenos, submarinos e incluso cohetes espaciales habían sido inventados por personas como el abuelo, por militares que habían conseguido cambiar nuestra forma de vida. Sin querer ir más allá y como niños de siete años que éramos comenzamos con nuestras preguntas, y averiguamos que el internet, el GPS, las gafas de sol o los microondas habían sido importantes avances militares. Yo aún tengo presente el momento en el que con tu voz ronca y quebrada anunciaste: ¡Yo quiero ser militar!

Ahora yo, tras 145 días sin verte, con la pluma entre los dedos, lágrimas aflorando de mis ojos y con tu carta apoyada sobre la mesa, me dispongo a leer cada una de tus palabras y cuando termino, vuelvo a leer, esta vez entre líneas. Te echo de menos. Siento cada palabra como si saliera de tu boca, imagino que estás tumbado sobre la cama, que me sonrías y automáticamente haces que esas pequeñas lágrimas se escondan. Recuerdo cada momento malo a tu lado y tu capacidad para hacerlo bueno e inigualable, cómo ayudabas a todos los que te rodeaban sin pedir nada a cambio.

Nuestros pensamientos iban coordinados, veíamos el mundo desde otra perspectiva, entendíamos que todos somos iguales y que todos mereceremos las mismas oportunidades. Tú, en cambio, siempre fuiste un paso por delante; sabías que es importante cuidar del mundo que te rodea, porque sólo hay uno, que debemos amar los mares y los océanos así como la tierra y las montañas, que debemos querer a los animales, que debemos querernos entre nosotros. Me enseñaste a dar gracias; por eso cuando te hiciste militar y te destinaron al buque de Investigación Oceanográfica “Hespérides” supe que habías cumplido tu sueño. Cuando conseguiste llegar a ese punto por el que tanto habías luchado, solo me quedó felicitarte y desearte suerte. Siempre has sido mi hermano pequeño, mi referente, mi pequeño militar.

He admirado tu capacidad de superación, de ayuda, de decisión, de poder adaptarte a cualquier situación, porque eres uno de los héroes que hacen que nuestra sociedad prospere; eres ejemplo de valentía, de lucha porque una profesión tan importante como la tuya no se quede de lado, eres referente para muchas personas. A veces para cambiar el mundo basta solo con una pluma, porque son igual de importantes los que luchan para defender nuestros intereses con espadas que los que contribuyen a nuestro desarrollo con las plumas, los investigadores, los que hacen posibles inventos que de alguna manera nos hacen la vida más fácil, de esos hay muchos y uno de ellos eres tú, luchando por más ayudas que os faciliten la gran labor que hacéis. Detrás de esos que se juegan la vida, estáis vosotros, hacéis posible que estos soldados sigan siendo padres, amigos, hermanos o hijos. Os comprometéis a investigar para mejorar su seguridad, mejorar las vestimentas, los escudos o innovar en herramientas. Porque cuando pienso en el futuro, os veo a vosotros, los investigadores, creando nuevos robots, descubriendo nuevos materiales pero siempre siguiendo el mismo objetivo: ayudar a miles de personas con vuestras investigaciones. Es por eso que cuando pienso en futuro, pienso en ti y en lo orgullosa que me siento por poder decir que soy tu hermana; en el rostro de felicidad y de orgullo que tienen nuestros padres cada vez que alguien pronuncia tu nombre, pienso que debería haber más personas como tú.

Espero verte pronto. Y una vez más, GRACIAS.

Atentamente,

Tu hermana mayor